



## Las llaves del Reino

Estas son las llaves que Jesús entregó a la iglesia mientras estaba en esta tierra.

Mateo 16: 19 “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”

Y estas son las palabras triunfantes de Jesús cuando volvió al cielo.

Apocalipsis 1: 18 “y el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno” (NVI)

Jesús arrebató las llaves del infierno y de la muerte a Satanás. Una vez que Jesús hubo depositado nuestros pecados en las profundidades del Hades, no era posible que Él permaneciera cautivo.

Todo lo que Jesús hizo en esta tierra, su vida, su muerte y su resurrección fue para que pudiéramos ser restaurados. Lo hizo para que pudiéramos caminar en autoridad y tener la victoria sobre Satanás, sus demonios y todo lo que está en esta tierra.

Muchos al ver el título de esta lección, probablemente quieran saber cómo usar las llaves del Reino de los Cielos. Pero antes de eso, debemos de preguntarnos ¿Para qué tengo que usar las llaves?

Lo primero que debemos de tener presente es este versículo:

1 Timoteo 2: 4-5 “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”

Debemos de continuar con la evangelización, tenemos las llaves, el conocimiento y la autoridad. Donde Dios nos envié, prediquemos la palabra en tiempo y fuera de tiempo, que haya salvación, y bendición. Estoy seguro que donde vayamos de acuerdo a la voluntad de

Dios, no solo vamos a ver a muchos siendo trasladados del reino de las tinieblas, al Reino de la Luz, sino que seremos testigos de los milagros y las señales que El Señor hará. Ciertamente tenemos las llaves en nuestras manos, abramos las puertas de la bendición, a las naciones de la tierra.

### **La sangre de Cristo es la llave para el perdón**

---

Fuimos justificados y la justicia de Dios fue restaurada en nuestras vidas. La justicia perfecta de Dios fue satisfecha y fuimos salvos de la ira de Dios cuando Jesús se hizo nuestro sustituto y llevó nuestro castigo de muerte por el derramamiento de su sangre en la Cruz.

Efesios 1: 7-8 “En Cristo, gracias a la sangre que derramó, tenemos la liberación y el perdón de los pecados. Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros las riquezas de su generosidad, dándonos toda sabiduría y entendimiento” (DHH)

Como dice el Apóstol Pablo, la sangre no solo es la llave para el perdón de pecados, sino que Dios, nos ha dado abundantemente sabiduría y entendimiento, la llave de la sangre del Cordero sigue vigente por toda la eternidad. El amor de Dios ha sido derramado en nuestras vidas.

Romanos 5: 8 “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”

Muchas personas no predicán o comparten el mensaje de la sangre, porque la sangre es para perdón, pero según los versículos anteriores, no solo es para redención, sino para sabiduría, entendimiento, demostración del amor de Dios para con nosotros.

Lamentablemente muchos no quieren predicar sobre arrepentimiento, por miedo a que la gente se “recienta” y no vuelvan a las iglesias. Hay una verdad muy cierta, sin sangre no hay unción. Ahora es muy común escuchar mensajes sobre la unción, y esa es una llave que más adelante veremos, pero no puede estar la llave de la unción si primero no usamos la llave de la sangre.

Hebreos 10: 19 “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo”

Si queremos hechos poderosos en nuestras vidas, tenemos que entrar al Lugar Santísimo. Pero una persona que no ha aceptado a Jesús como Señor y Salvador, no puede entrar al Lugar Santísimo. Por lo tanto, debe de arrepentirse, nacer de nuevo y tendrá acceso a todas las bendiciones de Dios, que podemos encontrar en el Lugar Santísimo. Fue la sangre de Jesús la que venció a Satanás, así como redimió y restauró a la humanidad, y Dios le dio una

nueva vida, a través del nuevo nacimiento. Así que la llave de la sangre del Cordero, abre la puerta para el nuevo nacimiento y para entrar al Lugar Santísimo.

### **La llave de la protección**

---

No solo tenemos victoria en Jesús, sino que tenemos una protección del Cielo.

Salmo 91: 1 “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente”

Satanás vino para matar, robar y destruir, pero Jesús vino y nos dio la vida eterna, y con ella una protección eterna. Así como el sacerdote en el Antiguo Testamento tomaba la sangre del cordero sacrificado y la rociaba en el propiciatorio de Dios para que fuese una cobertura o expiación de los pecados del pueblo, de la misma manera hoy, por fe, la sangre del Cordero se convierte en una cobertura de protección para la humanidad redimida.

A través de la sangre de Jesús tenemos la victoria y la cobertura.

Salmo 27: 3 “aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado”

Tenemos un camino de luz y verdad.

1 Juan 1: 7 “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”

Salmo 27: 1 “Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?”

Con la cobertura de Jesús el diablo no me puede tocar.

1 Juan 5: 18 “Sabemos que el que tiene a Dios como Padre, no sigue pecando, porque el Hijo de Dios lo cuida, y el maligno no lo toca”

La cobertura de Dios nos libra de la muerte.

Salmo 23: 4 “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tu estarás conmigo”

Usted cuando tiene las llaves de su auto y de su casa, las lleva consigo, no se las da a un desconocido. Si va a salir de su casa, aunque su casa no vaya con usted, las llaves van a donde usted vaya y no se quedan en casa. Las llaves de la protección de Dios, son así, van con nosotros siempre.

## La llave de la sanidad

---

El sanar a los enfermos era una parte importante del ministerio de Jesús mientras él estuvo en la tierra. La sanidad es una de las promesas de Dios. Cuando se cree y se actúa sobre ella, cualquier promesa de Dios es transformada en la liberación del poder de Dios en nuestras vidas.

Dios quiere sanar a su pueblo. Hay muchas personas enfermas físicamente y otras espiritualmente, en ambos casos Dios es nuestro sanador.

Éxodo 15: 26 “y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardare todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviare a ti; porque yo soy Jehová tu sanador”

La palabra nos exhorta a oír la voz de Dios atentamente y hacer las cosas bien delante de los ojos de Dios. Si fuere así, ninguna enfermedad, llegará a nosotros. Sé que muchos pueden decir, eso no es así, porque conozco hombres y mujeres de Dios que están enfermos.

Debemos de tener mucho cuidado de no leer la palabra a la ligera, ni juzgar a los demás, porque conozco muchas personas que cuando ven a alguien que está enfermo han dicho “está en pecado”. No necesariamente, debemos de recordar que Dios es soberano, y él hace como le place.

Juan 9: 2-3 “Sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado? Jesús les contestó: Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer” (DHH)

En este ejemplo vemos, que Dios nos llamó a predicar, no a juzgar. Que hay muchas enfermedades que son, porque Dios se va a glorificar en la vida de esas personas, y nosotros tenemos la llave de la sanidad, no somos los sanadores, sino los portadores de la llave.

3 Juan 2 “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”

Es de extrema importancia que nos demos cuenta de que la sanidad divina es la voluntad de Dios. Es muy lamentable que en los países donde hay más dinero y se vive con más comodidades que otros, la iglesia no está trabajando la sanidad, sino que las personas recurren a los médicos, porque tienen el dinero para hacerlo, pero donde no hay recursos, la fe crece, porque Dios se glorifica y desea que todas las personas conozcan su poder sanador.

Precisamente ese fue uno de los temas de un seminario que impartí hace un tiempo atrás “la comodidad mata la fe”

Con esto no queremos decir que los médicos no son de Dios, al contrario Dios inclusive usa los médicos. Pero es más poderoso Dios que cualquier otro médico.

Isaías 53: 5 “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”

La llave de la sanidad la tenemos, el ejemplo de Jesús también lo tenemos, ahora es asunto de hacerlo, y que prediquemos salvación y sanidad como lo hizo el maestro.

Mateo 9: 35 “Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino, y curaba toda clase de enfermedades” (DHH)

Conforme seguimos a Jesús a través del Nuevo Testamento, lo encontramos ministrando sanidad en diversas situaciones. Su compasión para los enfermos era constantemente evidente.

Mateo 8: 14-15 “Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y todo su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó”

Así como Jesús anduvo sanando a los enfermos, Él les enseñó a los doce discípulos para que hicieran lo mismo.

Lucas 9: 1-2 “Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos”

Jesús quiere que todos los creyentes sanen a los enfermos, no solo los ministros o líderes, sino todo el que ha creído en Él.

Juan 14: 12 “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre”

Hoy el mundo necesita a Jesús. Dios nos ha comisionado a que vayamos con señales que habrán de seguirnos para confirmar su palabra. Es tremendo testimonio, cuando un creyente con su Fe en Cristo Jesús, ora por un enfermo y este es sanado. Les aseguro, que muchos más creerán en Jesús y se volverán a Él.

## La llave de la unción

---

La unción no es emoción. La Unción es la misma presencia de Cristo operando en los creyentes. Hay que estar a cuentas con Dios, hay que vivir su palabra y en santidad, para que la Unción no se vaya.

La llave de la Unción nos permite entrar a lugares espirituales donde otros no entran, pero no es para hacer una competencia quien entra y quién no, sino más bien para hacer cumplir el propósito de Cristo en esta tierra.

1 Juan 2: 20 “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas”

La unción del Santo la tenemos, y conocemos todas las cosas, las espirituales, las del reino de los cielos y las de la palabra. La unción no es solo para imponerle las manos a alguien y que esta persona “repose en el Espíritu” o que “caiga” como muchos dicen. La unción es más que eso.

Isaías 10: 27 “Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción”

Con la unción los enfermos sanan, y los endemoniados son liberados.

Hechos 10: 38 “cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y como éste anduvo haciendo bienes y sanando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él”

Dios está con nosotros, tenemos las llaves de la unción. Vivamos la palabra, prediquemos a los necesitados, ejerzamos la autoridad de Cristo, sanemos a los enfermos y echemos fuera demonios. Cumplamos la Gran Comisión.

Marcos 16: 15-18 “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”

No se confunda, lo que antes la iglesia llamaba endemoniado, ahora la ciencia les llama, personas con problemas psicológicos y psiquiátricos. Tampoco es que tenemos que ver demonios donde no los hay, pero si algún demonio está oprimiendo a alguien, usa la llave de la unción y verás la gloria de Dios manifestarse.